

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXIII



C. S. I. C.
1986
MADRID

**ANALES DEL INSTITUTO
DE
ESTUDIOS MADRILEÑOS**

Tomo XXIII

**CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
MADRID, 1986**

SUMARIO

	<u>Páginas</u>
ACTIVIDADES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños	9
ESTUDIOS	
Arte	
Francisco de Mora remata en 1598 la Torre de la Tapicería del Alcázar Madrileño, por <i>Luis Cervera Vera</i>	15
Las ermitas del Buen Retiro, por <i>José del Corral</i>	27
Proyecto de vivienda por Juan Gómez de Mora, por <i>Inocencio Cadiñanos Bardeci</i>	37
Los aposentos laterales del Corral de Comedias del Príncipe, por <i>John J. Allen</i>	39
Nuevos datos sobre la antigua puerta del Real Sitio del Buen Retiro, por <i>Teresa Zapata Fernández de la Hoz</i>	45
Los pintores madrileños y la cofradía de Nuestra Señora de los Siete Dolores, por <i>Pilar Moreno Puertollano</i>	51
Mesonero Romanos y la crítica de arte, por <i>Francisco José Portela Sandoval</i>	69
El panteón Guirao, de Agustín Querol, en la Sacramental de San Isidro, por <i>Carlos Saguar Quer</i>	79
Proyectos no realizados en los Jardines Madrileños Decimonónicos, por <i>M.^a del Carmen Ariza Muñoz</i>	87
Ante el retrato de Don Evaristo San Miguel, por Federico de Madrazo, por <i>Enrique Pardo Canalis</i>	99
El Colegio de Doña María de Aragón: Historia y Datación de su Fábrica, por <i>M.^a Jesús del Olmo, Natividad Sánchez Esteban y Joaquín Montilla</i>	105
Biografía	
Boceto para una biografía profunda: "La Infanta Isabel, dos veces Princesa de España", por <i>Francisco Azorín</i>	123
Fiestas y costumbres	
Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XVI según el "Libro de la Montería de Alfonso XI", por <i>Gregorio de Andrés</i>	147
Historia	
Entrada triunfal de la Reina Mariana de Austria en Madrid el día 15 de noviembre de 1649, por <i>Carmen Sáenz de Miera Santos</i>	167
Felipe, IV fundador de los Estudios Reales, por <i>José Martínez de la Escalera, S. J.</i>	175
Industria y comercio	
La Real Fábrica de Cristales y Espejos de Madrid, por <i>María Jesús Callejo Delgado</i> ..	201

	<u>Páginas</u>
El Gremio de Pasamaneros de Madrid en los siglos xvii y xviii: Estudio Histórico Artístico y Jurídico de su organización corporativa, por <i>Angel López Casán</i>	207
Una tienda de telas en la Puerta de Guadalajara en tiempos de Felipe II, por <i>Antonio Matilla Tascón</i>	227
Literatura	
Un poeta menor del siglo xviii, Don Fermín de Sarasa y Arce, por <i>Antonio Serrano de Haro</i>	239
Organización religiosa	
La organización eclesiástica del Madrid de la Ilustración, por <i>Gloria A. Franco Rubio</i>	271
El Cardenal Lorenzana crea nuevas parroquias y vicarías en su Archidiócesis, por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	289
Sociología	
Algunas noticias sobre la vida diaria en la cárcel de Corte de Madrid: La visita de 1588-89, por <i>Alfredo Alvar Ezquerro</i>	309
Gusto artístico y mentalidad burguesa en el Madrid de la segunda mitad del siglo xix. La aportación de los inventarios post-mortem, por <i>M.^a Pilar Corella Suárez</i>	333
Mentalidad religiosa, ritos funerarios y clases sociales en el Madrid decimonónico, por <i>Federico Ponte Chamorro</i>	351
La crianza de los niños madrileños abandonados en el siglo xvii, por <i>Claude Larquie</i>	363
Equipamientos para ancianos en la capital madrileña, por <i>Josefa Salvador Hernández</i>	385
Urbanismo	
Los paseos madrileños de Recoletos y del Prado de San Jerónimo anteriores al reinado de Carlos III: Proyectos de Juan Díaz, Juan Gómez de Mora, Pedro de Sevilla, Ardemans, Ribera y J. B. Sachetti, por <i>Matilde Verdú Ruiz</i>	399
Alumbrar o deslumbrar: la implantación del alumbrado eléctrico en el Madrid de fines del siglo xix, por <i>Julio Simó Ruescas</i>	431
Semblanza de madrileñistas	
D. Cayetano Rosell y López, por <i>Alicia Moreno Pato</i>	441
Cien años de la Villa y Corte a los ojos de un fotógrafo, por <i>Juan Miguel Sánchez Vigil</i>	453
TEXTOS	
Entrada y salida de la Plaza Mayor, por <i>Ramón Gómez de la Serna</i>	471
INFORMES	
Informe acerca de las obras realizadas en el solar contiguo a la Puerta de la Vega, por <i>Manuel Montero Vallejo</i>	483
BIBLIOGRAFIA	
Aproximación bio-bibliográfica y documental a Teresa Valle de la Cerda, fundadora del convento de Benedictinas de la Encarnación de Madrid, vulgo "San Plácido", por <i>M.^a Isabel Barbeito Carneiro</i>	491
Algunos impresos madrileños raros de la segunda mitad del siglo xvii, por <i>José Simón Díaz</i>	517

D. CAYETANO ROSELL Y LOPEZ

Por ALICIA MORENO PATO

Don Cayetano Rosell y López nació en Aravaca, provincia de Madrid, en 1817. Estudió en el Colegio Imperial de San Isidro gramática Latina, Filosofía, lenguas árabe, griega y modernas y otras materias especiales, según consta en su expediente de la Biblioteca Nacional. En 1844, al crearse por el Gobierno el Boletín Oficial de Instrucción Pública, fue nombrado redactor, trabajo que desempeñó hasta la desaparición de dicho periódico. En este mismo año de 1844 fue propuesto para una plaza de oficial de la Biblioteca Nacional, que no obtuvo, pero sin gestión alguna por su parte, le fue concedida una plaza análoga en el año siguiente. Gracias a sus importantes servicios va ascendiendo con rapidez dentro de la Biblioteca Nacional. Como él mismo dirá en la carta dirigida al director y redactores de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* del 5 de enero de 1876, «el saber esperar es el medio más seguro de conseguir», sobre todo en una profesión «tan modesta como honrosa», que tiene «su aprendizaje, sus grados, sus pruebas, no precisamente acreditadas en otras esferas y ejercicios de la inteligencia, sino en el servicio material, lento, incesante, penoso, a veces ingrato, del establecimiento a que está cada cual adscrito».

Por Real Orden del 8 de octubre de 1856 fue nombrado en comisión para desempeñar la cátedra de Clasificación y Arreglo de Archivos y Bibliotecas de la Escuela de Diplomática, creada por aquella fecha, con una gratificación de 8.000 reales anuales, a los que generosamente renunció posteriormente, cuando las clases comenzaron a impartirse en el edificio de la Biblioteca Nacional. Se le confirmó en el cargo de dicha cátedra, que se denominó de Bibliografía, por Real Orden del 18 de diciembre de 1866. En carta a Juan Eugenio Hartzenbusch del 30 de julio de 1863 comentará: «aquí me hallé hace dos días con un decreto en que se reforma la Escuela de Diplomática, se crean nuevas asignaturas y se dispone que de la de Bibliografía se encarguen los dos bibliotecarios de número de la Biblioteca Nacional, turnando por años en este servicio. Estaba esta reforma en ciernes hace algún tiempo, pero no creí que se llevase a cabo». La

creación de estas dos nuevas asignaturas tiene por objeto, entre otros, sigue diciendo Rosell, «dar cierta amplitud a la enseñanza de la Arqueología con el fin de preparar la creación del Museo Arqueológico». El 20 de febrero de 1868 se le nombrará director de la Escuela Especial de Diplomática.

De sus pequeños y grandes problemas en la Biblioteca, de sus preocupaciones por el personal, sobre todo en momentos de grandes cambios políticos, de la selección y compra de libros y colecciones particulares, de las reformas, etc., queda constancia en la correspondencia que del año 1847 a 1877 dirige a don Juan Eugenio Hartzenbusch.

Rosell era partidario del conocimiento de lo que en el extranjero se estaba haciendo en materia de Archivos y Bibliotecas. Así, dirá a Hartzenbusch, en carta del 30 de julio de 1863, que le envía «la Real Orden que le autoriza a V. para visitar las bibliotecas de esos países. Si hay en ellas instrucciones, reseñas históricas o cualquier cosa que pueda sernos de utilidad para tener noticia exacta del estado en que se hallan las principales, no deje V. de reunirlo todo y traérselo a su regreso». En el año 1867 será Rosell el que viaje a París y Londres por encargo de la Biblioteca Nacional. No es extraña la impresión que a un madrileño del siglo pasado le producirá París; se lo cuenta a Hartzenbusch en carta del 7 de marzo de 1867: «Todo el día lo he pasado corriendo; vi los Campos Elíseos, el Museo del Louvre, las tiendas de Palais Royal, los *boulevards*, que así lo debiéramos escribir nosotros, y aún con *u* sencilla, y otras muchas cosas. Me puse de mal humor. ¿Qué es Madrid comparado con esto? En cuanto a nosotros, no sé si valemos más, pero representamos menos. Lo he curioseado todo sin ilusión, pero lo he visto con envidia». Sin embargo, a los pocos días sentirá necesidad de regresar, «dénme a mí el sol y el aire y la alegría de mi casa», comentará a don Juan Eugenio.

En 1872 es nombrado director general de Instrucción Pública, cargo del que será relevado el 21 de marzo de 1873; «quedando satisfechos del celo e inteligencia con que lo ha desempeñado», se dispone que vuelva al de jefe de sección de la Biblioteca Nacional.

En 1875, al jubilarse don Juan Eugenio Hartzenbusch, su inmediato superior, debido a su «avanzada edad y quebrantada salud», le sustituye Cayetano Rosell en el cargo de jefe superior del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios con destino a la Biblioteca Nacional. Es felicitado por la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, por su labor a lo largo de tantos años, fundamentalmente en la Escuela de Diplomática, y como director de la Sección de Manuscritos.

Responderá agradecido Rosell en esta misma revista el 5 de enero de 1876. Orgulloso de ocupar el sillón que antes fue de sus jefes y maestros, como don Eugenio Tapia, Bretón de los Herreros y don Juan Eugenio Hartzenbusch, y dirá

de sí mismo: «treinta años cumplidos en el servicio de la Biblioteca Nacional prueban una fe en el porvenir, una perseverancia de resolución y un alejamiento tal de toda mira ambiciosa, que no es extraño se hayan conquistado por fin las preferencias de la fortuna». Manifiesta su deseo de que se revisen definitivamente las instrucciones necesarias para poder formar los índices de las Bibliotecas, Archivos y Museos. Tenía gran interés en facilitar el trabajo al usuario por medio de unos índices «auxiliares» hasta que fuera posible tener elaborado un «índice científico y sistemático», tarea que a él le resulta muy difícil en esos momentos; además, desea que se reúnan los catálogos particulares para poder «tener exacto conocimiento de las riquezas históricas, literarias, etnográficas y arqueológicas que se conservan en nuestro país».

Ocupará el cargo hasta su muerte, en 1883.

El 7 de junio de 1856 es elegido miembro de la Real Academia de la Historia. Cuatro años antes, en el concurso de 1853, su obra *Historia del Combate Naval de Lepanto y juicio de la importancia y consecuencias de aquel suceso* había sido premiada por la Real Academia. Tomó posesión de su cargo el 31 de mayo de 1857. En su discurso de entrada dirá Rosell: «Segunda vez soy objeto de vuestra benevolencia. Llego por segunda vez a este recinto, donde un día de los más venturosos de mi vida, dejé para siempre empeñada mi gratitud. Cuatro años ha que esta ilustre y docta corporación puso un lauro sobre mis sienes; galardón de mi fortuna, no de mi merecimiento. Halagado por la suerte, confieso que concebí entonces mil plácidas ilusiones. Hoy, sin embargo, se realiza la única que entonces no me atreví a albergar». Su exposición versó sobre *El Cardenal Jiménez de Cisneros. La expedición a Orán y su política africana*. Le contestó el académico de número don Antonio Benavides haciendo unas reflexiones generales sobre el Barroco.

Le otorgó la Academia importantes cargos y tareas académicas, como la elaboración de informes críticos sobre algunas obras históricas, entre otras de *Notas on Columbus*, de Henry Harrise, o de la *Prisión y muerte del Príncipe Don Carlos*, de don Manuel García González.

Será Rosell el encargado de contestar al discurso inaugural de don Fermín Caballero, en 1866; «para mediados de mes», le dice a don Juan Eugenio Hartzenbusch, en carta del 8 de noviembre de 1866, «habré ya concluido la contestación al discurso de don Fermín, que deseo llevarle cuanto antes, no sea yo causa de que se retrase su entrada en la Academia más de lo que ésta y aquél habían pensado...» Diez años más tarde publicaría en el *Boletín de la Sociedad Geográfica*, «El Excelentísimo Señor don Fermín Caballero. Apuntes bio-bibliográficos.» En 1872 contestará a otro discurso, en este caso, al de don José Gómez de Arteche.

La Real Academia publicará a don Cayetano Rosell muchas de sus obras y artículos de tema histórico sobre antigüedades prehistóricas, numismática y

heráldica, así como algunas de las obras anteriormente citadas. Ejemplo del polifacetismo de Rosell es su artículo *El retrato de Colón existente en la Biblioteca Nacional*, que fue publicado en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, en el que intenta localizar al autor, o a la escuela pictórica que pintó dicho cuadro, junto a consideraciones sobre la personalidad de Cristóbal Colón y críticas a algunas de las ideas comunes en la época sobre él.

Por acuerdo de la Academia se le nombra secretario accidental, según consta en *Noticia de las Actas de la Real Academia de la Historia*, del 25 de junio de 1876. Ante este hecho dirá Rosell en la misma *Noticia* de 1876: «la voluntad de la Academia y el mandato del señor director me imponen la obligación de suplir en este puesto al que de por vida y por muchos títulos lo ocupa tan dignamente; y si ya no admirar sus aflicciones y dolencias pudiera al menos dejar airoso su importante y difícil cargo, quedaría mi docilidad a salvo de toda nota de atrevimiento».

Rosell fue también académico de la de Buenas Letras de San Fernando, con quien colaborará también en ocasiones, como en la *Corona poética dedicada a don Alberto de Lista y Aragón*, así como fundador y presidente, durante algún tiempo, de la Asociación de Escritores y Artistas españoles, con quienes mantendrá siempre una estrecha relación; así, en el año 1875, cuando es nombrado jefe del Cuerpo Superior Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, una representación de dicha asociación acudirá a felicitarle a la Biblioteca Nacional.

Al morir, el 26 de marzo de 1883, ostentaba la Gran Cruz de Isabel la Católica. Desde la casa mortuoria en la calle de León, 21, Real Academia de la Historia, a la Sacramental de San Isidro le acompañó, según *El Imparcial* del 28 de marzo de 1883, «numeroso acompañamiento y representaciones de muchos centros científicos, artísticos y literarios.

«Presidían el duelo y llevaban las cintas los señores Riaño, director general de Instrucción Pública, Rada y Galdó.

«Entre otras muchas personas que iban entre las comisiones de la Real Academia de la Historia, del Archivo Histórico, del Museo Arqueológico, etc., figuraban los señores Balaguer (don Víctor), Gayangos, Colmeiro, Lafuente (don Vicente), Oliver (don Manuel), Saavedra (don Eduardo), Arteche, y otros muy conocidos en los centros literarios y científicos...»

Teatro

Desde el punto de vista literario, constituye el teatro su mayor producción; más que un autor original, se dedicará Rosell a la acomodación de obras extranjeras a la escena española, que escribirá en muchos casos en colaboración con

escritores como Hartzenbusch, Luis Valladares y Garriga y Gaspar Fernando Coll, partiendo de obras de Molière, Girardin y Augier, entre otros. La mayoría de ellas se representaron con distinto éxito; una de las más afortunadas fue *El burlador burlado*, zarzuela en tres actos en verso, con música de don José Cappa, que se estrenó en el Teatro de la Zarzuela de Madrid el 4 de abril de 1854.

Sus obras dramáticas están escritas tanto en prosa como en verso, y su tema favorito es el amor, el triángulo amoroso, comedias de enredo con un final feliz, como en *Jugar por tabla*, *El Tarambana* o *El burlador burlado*, muy en la línea temática de la comedia del Siglo de Oro.

Intenta en ocasiones reproducir el lenguaje de los criados con algunos toques costumbristas, pero no pasa de ser un mero intento, pues sus obras están caracterizadas por una gran literaturización de la vida. Se deja entrever una cierta preocupación por la educación de la mujer y su libre elección en el matrimonio.

Algunas de las obras son puras anécdotas breves o situaciones cómicas, como *Por un reloj y un sombrero*.

Escribió también un drama original de tema histórico, en verso, *La madre de San Fernando*, que aunque tuvo éxito como obra literaria fracasó en la adaptación teatral; se estrenó en el Teatro del Príncipe en 1849.

De algunas de sus obras hoy tenemos noticia por la prensa de la época, como de *La carta de Saturnino*, que se estaba ensayando en 1868, o la representación de la ópera bufa *Arturo di Fuencarrale*, en 1870, y el pasatiempo *Dos candidatos*, en el Teatro Apolo.

Rosell tuvo gran relación con el mundo teatral, tanto con autores dramáticos como con actores, y a él dedica la mayor parte de su crítica literaria. Además del estudio de obras de Hartzenbusch, como *La Jura de Santa Gadea*, de cuya representación hace grandes elogios, hará continuas referencias en su correspondencia a don José Zorrilla y a su relación con él; así, en carta del 27 de julio a Hartzenbusch, le dirá: «Ya sabrá V. que Pepe Zorrilla ha llegado a Barcelona; un periódico ha publicado la composición que ha escrito al saludar a España, le gustará a V.: es espontánea y valiente, como todas las suyas. Parece que ha perdido algo del arte de amplificar; en cambio, ha ganado en ternura y en sentimiento (...) anuncia que vendrá a Madrid a conocer y saludar a la nueva generación de nuestros vates. Si así lo hace procuraré verle y le contaré a V. todo lo que me diga».

Sobre García Gutiérrez publicará una «Bio-bibliografía» en *Autores dramáticos contemporáneos y Joyas del Teatro Español del siglo XIX*, y seguirá muy de cerca el estudio que sobre dicho autor hizo don Juan Eugenio Hartzenbusch.

Dedicará también algunos de sus artículos en la prensa a la crítica literaria, fundamentalmente a la de autores dramáticos, como Calderón.

Estará continuamente al tanto de las nuevas representaciones teatrales y de

todo lo relacionado con la escena; de ello hablará a Hartzenbusch en muchas de sus cartas, «de teatro sólo se sabe que Argona va a Sevilla, y que en el Circo habrá zarzuela, Romea pensaba tomar el Teatro de Variedades, pero dicen que son tales las exigencias de Mr. Contrevier, su dueño, que no se atreve», le dice el 7 de agosto de 1861.

El 15 de julio de 1865 le comenta a don Juan Eugenio: «En el Teatro de la Zarzuela tuvimos días pasados una reunión a que asistió medio Madrid. Hice constar la ausencia de V. y le dieron por presente. Allí habló Escosura como sabe hacerlo y Juan Bautista Alonso como no sabe, y otros muchos que debieran haber callado».

A ambos les unió una gran amistad con la famosa actriz dramática Teodora Lamadrid, que interpretará el papel de Laura de Montegón en su obra *Antes de que te cases*, estrenada en el Teatro del Príncipe en 1856. Prácticamente en toda la correspondencia a Hartzenbusch le da noticias de Teodora, sus problemas con los empresarios, sus éxitos y sus giras.

Don Cayetano empleó a veces el pseudónimo de Torreseca y Llano.

Madrid

No podía faltar dentro de la producción de don Cayetano Rosell alguna obra dedicada al estudio de la ciudad y provincia de Madrid, donde residió toda su vida. En colaboración con don José Amador de los Ríos escribirá la *Historia de la Villa y Corte de Madrid*. Asimismo en 1863 se publica la *Crónica General de España, o sea, historia ilustrada y descriptiva de sus provincias, sus poblaciones más importantes y posesiones de ultramar*, obra dirigida por Rosell, que se reservará el estudio sobre Madrid y provincia, y que ha sido reeditada en 1982 por la Comunidad Autónoma de Madrid. Ya el 7 de agosto de 1861, en carta a Hartzenbusch, le dice estar ocupado «escribiendo cuartillas para la que llaman *Historia de Madrid*».

Se divide esta *Crónica de la provincia de Madrid* en seis libros o partes. En el primer libro, denominado *Orígenes*, estudia las denominaciones atribuidas desde antiguo a la ciudad, sus raíces filológicas, la época celtíbera y su posible población romana.

En el segundo libro hace un estudio descriptivo muy minucioso de la provincia de Madrid, su división civil, militar, eclesiástica, su geografía, flora y medios de comunicación, para pasar en la tercera parte a tratar los partidos judiciales, sus límites, construcciones importantes, pequeños datos históricos de los pueblos, sus recursos, etc.

Dedicará los últimos libros a la historia de España desde la época romana,

haciendo referencia a la ciudad de Madrid, a la que dedicará exclusivamente la última parte, desde principios del siglo XVIII, resultando especialmente interesante el estudio que hace de su época, la del reinado de Isabel II.

Rosell ve con bastante optimismo el Madrid de su tiempo comparándolo con el del siglo anterior. Considera el reinado de Isabel II muy próspero desde el punto de vista de las reformas materiales que «transformaron completamente el aspecto de todo el reino y, en particular, de nuestra Villa y Corte». Señala, además, cómo se ha producido una gran renovación cultural y artística con un avance considerable de las ciencias, tanto las «filosóficas» como las «exactas».

Era don Cayetano Rosell un gran aficionado a las tertulias literarias, como la del marqués de Molins, y al mundo del teatro, por lo que no puede dejar de mencionar en su obra el lugar más frecuentado por los intelectuales de su tiempo, el Café del Príncipe: «Palestra común de todos aquellos impulsos y aspiraciones era un modesto café adyacente al Teatro del Príncipe, del cual recibió su nombre. Discutiendo franca, y aun apasionadamente, sobre cuantas novedades ocurrían, lo mismo en los campos de batalla que en las esferas del Gobierno sobre las teorías políticas más encontradas, sobre los discursos que se pronunciaban en las asambleas, sobre las nuevas producciones dramáticas que se representaban y las composiciones líricas que se escribían y las obras de todo género que se publicaban...»

Alaba la formación de calles espaciosas y el embellecimiento de los nuevos edificios, los reverberos y las brillantes luces de gas que sustituyen a los «miserables faroles» del siglo XVIII. En lugar de conventos demolidos se encuentran grandes manzanas y plazas «así el de la Merced se convirtió en Plaza del Progreso; el de Capuchinos de la Paciencia, en Plaza de Bilbao (...); el Noviciado de la calle San Bernardo, en Universidad...».

Estudia las construcciones más importantes de la ciudad anteriores a Isabel II, comentando extensamente el Palacio Real, los antiguos jardines y algunas de las parroquias. También hace referencia a los nuevos edificios, como el Teatro Real, el Conservatorio de Música y Declamación, el Hospital de la Princesa y la Universidad Central, edificio que no era estéticamente del agrado de Rosell. El embellecimiento de los jardines, posible gracias a las renovaciones en la conducción de aguas, dan un aspecto mucho más agradable a la ciudad, como el Prado de Recoletos y la Fuente Castellana, el Campo del Moro, etc. «No es posible enumerar las reformas que ha experimentado la población en algunos de sus edificios particulares, ni los que con tanta suntuosidad y elegancia se han construido en tan postreros años en reemplazo de los caducos y mezquinos que hasta en sus sitios más preferentes y céntricos la afeaban». Pone como ejemplo los edificios modernos de la acera izquierda del Prado y la Carrera de San Jerónimo.

Incluirá en la parte final un estudio estadístico de la provincia, basándose en lo que hiciera don Fermín Caballero: *Noticias topográfico-estadísticas sobre la Administración de Madrid*, de 1840, reproduciendo literalmente sus notas más interesantes y añadiendo nuevos datos de estudios posteriores sobre el movimiento de población, su riqueza, el número de habitantes, etc.

Finaliza la obra con la esperanza de que en lo sucesivo otros mejoren y completen los datos de su estudio «aunque no nos aventajen en el anhelo de contribuir en cuanto nos ha sido posible al buen concepto de nuestra patria».

Colaboración en prensa

Rosell colaboró en varios de los periódicos y revistas culturales más importantes, como *El Semanario Pintoresco Español*, *El Laberinto*, *La Ilustración Española y Americana*, etc. Muchos de sus artículos son de tema histórico, como «El Motín contra Esquilache» y «El Motín contra Esquilache: segundo levantamiento», publicados en *El Laberinto* en 1844, y en 1849 en *El Semanario Pintoresco Español*, en donde, como buen madrileño, elogia a Carlos III, «tan propicio a las artes como a la paz», y sobre todo al pueblo de Madrid, «honrado y pundonoroso», haciendo una descripción minuciosa del vestuario del madrileño del siglo XVIII. Otro de sus artículos lo dedicará a la figura de «El Conde de Campomanes», publicado en *El Laberinto* en 1844, en el que de nuevo alabará al rey Carlos. Cree Rosell que se ha perdido el respeto a la antigüedad; la gente no tiene conciencia histórica, y de ahí que se hagan críticas negativas a determinados momentos históricos.

Desde el punto de vista literario, dirá del Conde de Campomanes: «Considerado como escritor es muy inferior a Jovellanos; su estilo adolece de la languidez y amaneramiento del foro, y aunque en las obras literarias maneja la lengua con propiedad, y a veces con fácil elegancia, se advierte que no cifraba en el materialismo de la locución su principal conato».

En *El Laberinto*, en 1844, y posteriormente en el *Semanario Pintoresco Español*, aparecerá la «Creación de la Orden de la Banda», creada por Alfonso XI en 1330. Cuenta anécdotas y curiosidades junto a interesantes reflexiones sobre la Historia: «La Historia en fin es un drama tan variado como inmenso, unas veces sangriento y tumultuoso; otras, pacífico y risueño, pero animado siempre y tanto más seductor cuanto menos se descubre en su tejido la hilaza de las ficciones». Afirmará también que la historia hace que no cometamos los errores que otros cometieron. Da pequeños detalles sobre costumbres, vestuario, etc.; también lo hará en «Origen, proceso y extinción de la Orden de Malta», que publica en *El Laberinto* el mismo año.

LÁMINA I





Asimismo en el *Semanario Pintoresco Español* publicará en 1846 «Del primer marqués que hubo en Castilla. Estudios históricos» y «Del título de Condestable de Castilla».

En cuanto a la crítica literaria en prensa aparece en *El Laberinto*, en 1844, «La Jura de Santa Gadea», en que estudia las diferentes adaptaciones de la figura del Cid al teatro, dirá: «Nadie ignora hasta qué punto supo ilustrar Guillén de Castro el teatro español con la hermosa figura del amante de Jimena». Comentaré brevemente *Le Cid*, de Corneille. A Hartzenbusch le atraía hacer una versión nueva del «amante de doña Jimena», que parecía en principio difícil de representar y poco vistoso, sin embargo, su *Jura de Santa Gadea* será considerada positivamente por Rosell, tanto desde el punto de vista literario como su representación teatral.

En la *Ilustración Española y Americana* publica en 1881 «Pensamientos», donde hace una comparación entre Calderón y Shakespeare. En 1879, en el *Almanaque de la Ilustración Española y Americana*, insertará doce biografías de poetas y prosistas del Siglo de Oro, desde Calderón hasta Santa Teresa de Jesús.

En la prensa, igualmente, aparecerá la brevísima producción poética de Rosell. En *El Laberinto*, en 1845, se publica su poema «Meditación», soneto religioso; es una reflexión sobre los últimos momentos de la vida de Jesucristo antes de ser crucificado, con tono exaltado.

En *El Museo Universal*, en 1836, aparece «La Vida Modesta», alabanza de la vida sencilla «modesta cuanto ignorada/ni envidiosa ni envidiada.../¡Dichoso quien vive así!», que comparará con la azucena.

En *El Semanario Pintoresco Español*, en 1840, se publica su poema «La Cascada», extenso y dedicado a la naturaleza, con un tono contenido, haciendo comparaciones entre ésta y la vida humana, incluso la religiosa.

Poema muy diferente es «El Huracán», que se encuentra en el *Boletín del Instituto Español* de 1842, con características románticas. Está presente la naturaleza impetuosa y un regodeo estético en su furia contenida, hostil y fuerte, continuas preguntas retóricas y es también muy extenso.

Escribió, además, una *Elegía* en la Corona poética dedicada a don Alberto de Lista y Aragón, que en 1850 realizó la Academia de Buenas Letras de Sevilla.

La Biblioteca de Autores Españoles

Cabe hacer una mención especial a su colaboración en la Biblioteca de Autores Españoles, dentro de la que publicó y dirigió importantes publicaciones y estudios críticos, tanto de obras literarias como históricas: *Colección escogida de obras no dramáticas de Fray Lope de Vega Carpio*, *Crónicas de los Reyes de Casti-*

lla, desde Don Alfonso el Sabio hasta los Católicos Don Fernando y Doña Isabel. *Historiadores de Sucesos Particulares, Novelistas posteriores a Cervantes y Poesías épicas*. Seleccionará Rosell en algunos casos, como en *Novelistas posteriores a Cervantes*, estudios relacionados con el tema que se publicarán junto a los textos originales.

Su labor dentro de la B. A. E. es quizá la faceta más conocida de Rosell y por lo que se le conoce fundamentalmente en la actualidad. Además de en la B. A. E., dirigió otras publicaciones conjuntas de tipo histórico, como la *Crónica General de España*.

BIBLIOGRAFIA

- «La Cascada». Poesía. *Semanario Pintoresco Español*, 1840, pág. 88.
- «El Huracán». Poesía. *Boletín del Instituto Español* Madrid, 1842, 15 de enero, n.º 9, pág. 4.
- La Marisabidilla. Los españoles pintados por sí mismos*. Madrid, Boix Editor, 1844, págs. 413-427.
- «Motín contra Esquilache», *El Laberinto*, 1844, t. I., n.º 14, 16 mayo, págs. 185-188. *Semanario Pintoresco Español*, 1849, págs. 201-204, 209-211, 218-219, 226-228.
- «Creación de la Orden de la Banda», *El Laberinto*, 1844, t. I., agosto n.º 19, págs. 255-259. *Semanario Pintoresco Español*, 1849, págs. 249-253 y 265-267.
- «Origen, procesos y extinción de la Orden de Malta», *El Laberinto*, 1844, t. I., octubre, n.º 23, págs. 314-316. N.º 24, págs. 327-329. *Semanario Pintoresco Español*, 1847, págs. 323-326, 329-332 y 346-347.
- «El Conde de Campomanes», *El Laberinto*, 1844, t. II, diciembre, n.º 3, págs. 33-36.
- «Meditación». Poesía. *El Laberinto*, 1845, t. II, pág. 130.
- Una broma pesada*. Comedia en dos actos, acomodada a la escena española por don Gaspar Fernando Coll y don Cayetano Rosell. Madrid, Lalama, 1846. Biblioteca Dramática, t. V.
- El Tarambana*. Comedia en tres actos acomodada a la escena española por don Gaspar Fernando Coll y don Cayetano Rosell. Madrid, Lalama, 1846. Biblioteca Dramática, t. V.
- «Del primer marqués que hubo en Castilla». *Semanario Pintoresco Español*, 1846, págs. 41-43.
- «Del título de Condestable de Castilla», *Semanario Pintoresco Español*, 1846, págs. 97-99.
- «La Resurrección». Cuadro de Overbek. Poesía. *Album religioso*. Colección de 24 composiciones líricas sobre asuntos del Evangelio y hechos de los Apóstoles. Madrid. La Publicidad, 1848.
- La madre de San Fernando*. Drama histórico en 4 actos y en verso. Madrid. Imprenta de la Vda. de R. F. Domínguez, 1849.
- Elegía*. Corona poética dedicada a don Alberto Lista y Aragón por la Academia de Buenas Letras. Sevilla. Imprenta y Librería Española y Extranjera, 1850.
- Jugar por tabla*. Comedia en tres actos y en verso sobre la escrita en francés por Mr. Augier, por don Cayetano Rosell, don Juan Eugenio Hartzenbusch y don Luis Valladares y Garriga. Madrid. Imprenta de S. Omaña, 1850.
- Novelistas posteriores a Cervantes*. Colección revisada y precedida de una noticia crítica-bibliográfica, de don Cayetano Rosell. Madrid, Rivadeneyra, 1851. B. A. E. XVIII.

- Poemas épicos*. Colección dispuesta y revisada con notas por Cayetano Rosell. Madrid, Rivadeneyra, 1851. B. A. E., XVII y XIX.
- Historiadores de sucesos particulares*. Colección dirigida e ilustrada por don Cayetano Rosell. Madrid, Rivadeneyra, 1852-1853. B. A. E., XXI y XXVIII.
- Fábulas, cuentos y epigramas morales*, por don F. Garcés de Marcilla; prólogo de don Cayetano Rosell. Madrid, 1853.
- Historia del combate naval de Lepanto y juicio de la importancia y consecuencias de aquel suceso*. Madrid. Imprenta de la Real Academia de la Historia, 1853.
- Catálogo de poemas castellanos, heroicos, religiosos, históricos, fabulosos y satíricos*. Madrid, Rivadeneyra, 1854. B. A. E., XXIX y XXXVIII.
- La alegría de la casa*. Comedia en tres actos y en prosa, por Bourgeois y Decourcelles, adaptada del francés a la escena española por don Cayetano Rosell y don Isidoro Gil. Madrid. Imprenta del Colegio de Sordomudos, 1855.
- Antes que te cases...* Comedia de Mr. Mery. Traducción del francés por don Cayetano Rosell. Madrid. Imprenta del Colegio de Sordomudos, 1856.
- Colección escogida de obras no dramáticas de Fray Lope de Vega y Carpio*. Madrid, Rivadeneyra, 1856. B. A. E., XXXVIII.
- Historia del Reinado de Felipe II, Rey de España*, escrita en inglés por Guillermo H. Prescott y traducida con adiciones y notas por Cayetano Rosell. Madrid. Imprenta de Mellado, Libr. de Durán, 1856-1857, 2 vol.
- Por un reloj y un sombrero*. Comedia en un acto en prosa acomodado del francés por Emile Girardin a nuestra escena por don Cayetano Rosell. Madrid. Imprenta del Colegio de Sordomudos, 1856.
- El dinero y la opinión*. Comedia en tres actos de Emile Augier, traducida por don Cayetano Rosell. Madrid. Imprenta de González, 1857.
- «Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública de don Cayetano Rosell». Madrid. Rivadeneyra, 1857.
- El Hipócrita*. Comedia de Molière, puesta en tres actos y en prosa y acomodada a la escena española por don Cayetano Rosell. Madrid. Imprenta de José Rodríguez, 1858.
- El burlador burlado*. Zarzuela. Madrid. J. M. Ducazcal, 1859.
- El Sombrero. Su pasado, presente y porvenir*, por Antonio Ferrer del Río, Hartzenbusch, Cayetano Rosell y otros autores. Madrid. Imprenta La América, 1859.
- Historia de la Villa y Corte de Madrid*, por don José Amador de los Ríos y don Cayetano Rosell. Madrid, 1860-1864, t. IV.
- El padre pródigo*. Comedia de Alejandro Dumas traducida libremente del francés por don Cayetano Rosell y don J. E. Hartzenbusch. Madrid, 1861.
- Obras Completas de Cervantes*, ilustradas por don J. E. Hartzenbusch y don Cayetano Rosell. Madrid, etc., Rivadeneyra, 1863-1864.
- «La vida modesta». Poesía. *El Museo Universal*, Madrid, 1863, Año VII, enero, pág. 7.
- Crónica General de España, o sea, Historia ilustrada y descriptiva de sus provincias, sus poblaciones más importantes y posesiones de Ultramar*. Dirigida por Cayetano Rosell. Madrid, Ronchi, Rubio, Vitturi, Grilo, 1864.
- Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública del Excelentísimo señor don Fermín Caballero*. Madrid. Imprenta del Colegio de Sordomudos y Ciegos, 1866.
- La Divina Comedia*, de Dante Alighieri. Nueva traducción directa del italiano por Don Cayetano Rosell, anotada y con prólogo de J. E. Hartzenbusch. Barcelona, Narciso Ramírez y C.^a Luis Tasso, 1871-1872.
- Discurso de contestación al leído por don José Gómez de Arteche sobre «La Expedición de*

- los españoles a Dinamarca a las órdenes del Marqués de la Romana* en el acto de su recepción pública en la Real Academia de la Historia. Madrid, 1872.
- El Paraíso perdido y recobrado*, de John Milton. Nueva traducción del inglés anotada y precedida de la vida del autor por don Cayetano Rosell. Barcelona, Montaner y Simón, 1873.
- Memorias de la Biblioteca Nacional en los años 1874, 1875 y 1876*. Madrid, Aribau y Cia, 1874-1877.
- Crónicas de los Reyes de Castilla desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos don Fernando y doña Isabel*. Colección ordenada por don Cayetano Rosell. Madrid, Rivadeneyra, 1875. B. A. E., LXVI.
- Carta de Gracias a la revista de Archivos por su felicitación con motivo del nombramiento del jefe del Cuerpo de Archivos*, primera época, 1876, t. VI, págs. 1-4, 17-20.
- «El Excelentísimo Señor don Fermin Caballero. Apuntes bio-bibliográficos». *Boletín de la Sociedad Geográfica*. Madrid, 1876, t. I, agosto, n.º 2, págs. 181-191.
- Noticia de las Actas de la Real Academia de la Historia*, leída en junta pública de 25 de junio de 1876 por don Cayetano Rosell. Madrid. José Rodríguez, 1876.
- Universidad Central. Escuela Superior de Diplomática especial del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios. Programa de Bibliografía*, por don Cayetano Rosell. Madrid, Fortanet, 1876.
- «El retrato de Colón existente en la Biblioteca Nacional». *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1877, t. I, págs. 326-333.
- Almanaque literario. Almanaque de la Ilustración Española y Americana*. Madrid, Aribau y Cia, 1879, págs. 14-45.
- Cervantes viajero*, por don Manuel Foronda y Aguilera. Prólogo del Excelentísimo Señor don Cayetano Rosell. Madrid, Fortanet, 1880.
- «Don Antonio García Gutiérrez. Bio-bibliografía». *Autores dramáticos contemporáneos y Joyas del Teatro español del s. XIX*. Madrid, 1881, págs. 81-168.
- «Pensamientos». Establece la comparación de Calderón con Shakespeare. *La Ilustración Española y Americana*. Madrid, 1881, pág. 335.
- «Historia General de las cosas de Nueva España», de Fray Bernardino de Sahagún. «Noticia de la obra completa y de manuscritos españoles de la misma», por don Cayetano Rosell. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1882, t. II, págs. 181-185.
- Crónica de la provincia de Madrid*. Madrid. Comunidad de Madrid, 1983.